

Viernes Santo

Ambientación

Prepare el lugar de oración con un "centro de atención" adecuado. Recuerda que el color litúrgico del día es rojo. Si se encuentra en una comunidad que se reserva el Santísimo Sacramento, quizás se reúna en ese lugar (si es así, el Santísimo Sacramento no está presente; quizá el sagrario esté abierto). Tal vez use un crucifijo, clavos, corona de espinas, una planta del desierto, etc. Encienda velas y otras luces son tenues. Asegúrese de que todos tengan un lugar cómodo para sentarse.

Comenzando

El líder llama a todos al silencio, con estas o palabras similares:

Ayer concluimos en silencio y ahora nos reunimos nuevamente para el Viernes Santo

Después de un tiempo adecuado de silencio, el líder continúa:

Escuchemos la lectura del libro del profeta Isaías:

(Otra persona lea)

Una mirada a él y la gente se alejó.
Lo despreciamos, pensamos que era escoria.
Pensamos que lo trajo consigo mismo,
Que Dios lo estaba castigando por sus propios fracasos.
Pero fueron nuestros pecados los que le hicieron eso,
Eso lo rasgó, lo rasgó y lo aplastó, ¡nuestros pecados!

Fue golpeado, fue torturado,
Pero no dijo una palabra.
Como un cordero tomado para ser sacrificado
Y como una oveja para esquilar,
Lo tomó todo en silencio.
La justicia se alejó de Él, y se lo llevaron ---
¿Y alguien realmente sabía lo que estaba pasando?
Murió sin pensar en su propio bienestar,
Golpeado por los pecados de mi pueblo.

A pesar de que nunca ha herido un alma
O dijo una palabra que no era verdad.

Silencio sagrado

Después de un tiempo adecuada de silencio, inicia la música

Música: "Crucifixión" – Alguna apropiada

Silencio sagrado

En la liturgia de hoy oramos por el mundo entero. Jesús vino a mostrarnos a todos cómo vivir y amar. Se preocupa por cada persona humana y se preocupa por toda la creación. Él ama tan profundamente, tan completamente, que murió en la cruz. Oramos por la Iglesia, el Papa, por aquellos que se preparan para el bautismo, por la unidad, por el pueblo judío, por otras tradiciones de fe, por aquellos en cargos públicos y, finalmente, por aquellos en tribulación:

Hermanas, recemos a Dios para que elimine las enfermedades, elimine el hambre, abra las cárceles de todo tipo, suelte lo que nos ata, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

(Pausa para la oración silenciosa)

Dios bueno y amable, que las oraciones de los que claman en cualquier tribulación vengan ante ti, para que todos se regocijen, porque en su hora de necesidad, tu misericordia está cerca. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Pausa, luego continúa...

La cruz se convirtió en un signo de salvación para los cristianos. Y así, el Viernes Santo veneramos este instrumento de tortura y muerte abrazándolo y besándolo. Jesús venció a la muerte porque la abrazó. La muerte no tenía poder sobre El.

Si la comunidad lo desea, el líder puede invitar a todos a ofrecer algún signo de reverencia.

Se puede escuchar:

Música: "¿Estabas allí?"

Pase algún tiempo en reverencia silenciosa ante la Cruz.

Entonces el líder continúa:

Está terminado. Permanezcamos allí con María, Juan y las mujeres que no pudieron irse cuando su Amado colgó en la cruz y murió. En tu imaginación, mírate parado con María y abrazándola para consolarla en esta tremenda pérdida de su Hijo. Siente tu propia pena porque este querido amigo tuyo se ha ido.

(Silencio por un momento)

El resto del Viernes y todo el día del sábado se pasan como un tiempo de duelo y recordatorio de la pérdida. Es un tiempo solemne. Piensa en lo que debe haber sido para María y los discípulos.

Pausa, luego juega:

Música: "Amor maravilloso". O un canto apropiado

Nuevamente, el líder se va en silencio, indicando que el servicio terminó.